



Subvencionado por:



DOSSIER SOBRE LAS ALIANZAS SOCIALES POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

INDICE

Introducción

1. Alianzas desde la soberanía alimentaria: ¿por qué y para qué?

2. El término «alianza social»

2.1. Tipología de las alianzas

3. Peso del sector agrario en la sociedad

3.1. Importancia de la agricultura en el empleo

A-En el Sur

B-En el Norte

3.2. Conciencia social sobre el valor de la agricultura: ejemplo europeo

4. Criterios para alianzas sostenibles

5. Alianzas significativas y sus frutos

5.1. Internacionales: desde Seattle hacia la soberanía alimentaria:

A-Vía Campesina en Seattle

B-Después de Seattle

C-Vía Campesina en Cancún

D-La OMC entre las cuerdas

5.2. El Foro Social Mundial

A-Foros continentales y nacionales

B-La soberanía alimentaria como eje

5.3. La Marcha Mundial de las Mujeres

5.4. Europa: de los escándalos alimentarios a la lucha contra los transgénicos

5.5. Estado español: Plataforma Rural

5.6. Alianzas desde la agricultura en Euskal Herria: la experiencia de EHNE y ELB

A-EHNE:

A.1. Jornadas y alianzas estratégicas

A.2. Alianzas reivindicativas: de puntuales a duraderas

B-ELB y la Euskal Herriko Laborantza Ganbara

C-Experiencias locales

6. Conclusiones

Fuentes consultadas y agradecimientos

INTRODUCCIÓN

En el presente dossier se analiza por qué y cómo surgen y la importancia que tienen las alianzas entre movimientos sociales promovidas por organizaciones representativas del sector agrario para luchar contra la lógica neoliberal en el agro y por la consecución de la soberanía alimentaria y una agricultura sostenible, cuestiones abordadas en otros dossiers de esta misma serie.

El desarrollo de una agricultura, alimentación y medio rural sostenibles es un deseo social. Sin embargo, la inercia e intereses generados por el sistema económico impuesto en todo el mundo, basado en el comercio cada vez más desregulado de mercancías, impide que eso se lleve a cabo. Los propios Estados y uniones de éstos se convierten en cómplices y partícipes de ello, dejando que las compañías transnacionales acumulen riqueza y poder, incluso por encima suyo. El sistema funciona sin dar lugar a la participación ciudadana en la toma de decisiones, reivindicación central de los movimientos sociales.

En este contexto, la alternativa para cambiar esta realidad pasa por la necesaria unión o alianza de los movimientos sociales en aras a concienciar a la sociedad y aglutinar a la máxima representación ciudadana para hacer fuerza y promover un sistema económico y social basado en la justicia, la igualdad y la justa distribución de los recursos. Esta acción conjunta se debe dar a todos los niveles, desde lo local hasta lo internacional, y precisamente la articulación de esos ámbitos, construyendo una red, es una de las últimas aportaciones y estratégicamente la más importante que aportan las alianzas actualmente. Internet facilita esta labor, si bien en muchas regiones su acceso es restringido y escaso.

La agricultura y la ganadería, junto a la pesca, son lunos de los sectores económicos más débiles y vulnerables en el sistema mercantilista actual y es precisamente ahí donde surgen iniciativas organizativas que, en comunión con otros sectores sociales y en el plano internacional, luchan por los anteriores objetivos. Parten del convencimiento de que ante la globalización del neoliberalismo la lucha social ha de ser también global (mundial) y debe manifestarse a su vez en los escenarios intermedios (Unión de Estados, Estado, región) y más cercanos (comarca, municipio, barrio, explotación).



1. ALIANZAS DESDE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA: ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ?

El primer objetivo de la agricultura y la ganadería es la producción de alimentos para la población, actividad que a la vez conlleva otras aportaciones, como son la gestión de la tierra, el paisaje, el territorio y los recursos naturales y el mantenimiento de un medio rural vivo. Todas estas cuestiones son de vital importancia para el conjunto de la sociedad en todas las partes del mundo. La cualidad multifuncional de esta actividad, reconocida así en todos los ámbitos, le otorga un valor estratégico clave.

La alimentación y la agricultura son de la sociedad en su conjunto. La soberanía alimentaria es un derecho de la ciudadanía, transversal, que incumbe a todos los sectores de la sociedad. La calidad y sanidad de los alimentos, la adecuada gestión del territorio, su idónea relación con el medio ambiente y la biodiversidad y la aportación a la vida y cultura en el medio rural resumen, junto al empleo, los valores que puede aportar la actividad agropecuaria si es realmente sostenible.

Sin embargo, la función social del campesinado productor de alimentos y la de éstos tiene un difícil reco-

nocimiento en un sistema neoliberal globalizado que gira en torno a las mercancías y su exportación -vinculación con la producción intensiva, que descuida la calidad- e ignora los derechos individuales y colectivos. Lo que no se puede vender no existe en este sistema, de tal manera que la función agroganadera de producción de alimentos de calidad para la población y otros valores que ofrece al medio rural y a la sociedad no son tenidos en consideración como prioridad por las políticas agrarias y comerciales. También se conculca sistemáticamente el poder de decisión que deberían tener quienes consumen, que somos todos, y cuya implicación en las alianzas por la soberanía alimentaria es crucial.

Llegados a este punto, sólo a través de alianzas, mirando a la ciudadanía y desde ella, se pueden construir propuestas que tengan legitimidad, credibilidad y defiendan un modelo de agricultura con muchas agricultoras y agricultores y un medio rural vivo.

El objetivo de estas alianzas es construir una propuesta social y una dinámica de movilización en defensa de una agricultura con personas agricultoras que trabajen en función de un modelo de agricultura sostenible y social, produciendo alimentos sanos y culturalmente propios. En este sentido, las alianzas tienen una intención transformadora de la realidad social y una capacidad de incidencia política, teniendo en cuenta que el ámbito agrario y alimentario es fundamentalmente estratégico en las sociedades actuales.



Protesta de EHNE y ELB.

2. EL TÉRMINO «ALIANZA SOCIAL»

El término alianza social es un concepto muy amplio y flexible. Abarca toda iniciativa que suponga una coordinación entre al menos dos organizaciones sociales, entendidas éstas como colectivos sin ánimo de lucro, no partidarios y plenamente participativos. No hay unos requisitos mínimos para que una relación entre colectivos sea considerada alianza. Son vínculos de libre adhesión entre organizaciones que comparten preocupaciones comunes sobre un tema.

Si a esta palabras añadimos «para la soberanía alimentaria», visualizamos inmediatamente las grandes protestas del movimiento social internacional más combativo actualmente frente al neoliberalismo y sus instituciones internacionales (Organización Mundial del Comercio -OMC-, Fondo Monetario Internacional -FMI- y Banco Mundial -BM- principalmente)).

El llamado «movimiento antiglobalización», no es una estructura organizada, sino el encuentro reivindicativo de colectivos de todo tipo y de todas las partes del mundo frente a quienes deciden las reglas a imponer a las sociedades. Es en este sentido es una alianza de alianzas.

La Vía Campesina, que representa a millones de personas campesinas de todo el planeta- participa activamente en las manifestaciones frente a las cumbres de los organismos «neoliberales» citados. Por sí misma, es una gran alianza de organizaciones campesinas, que a su vez se coordina con otros movimientos (pescadores, ONGs, sindicatos), reforzando alianzas entre ellos y considerando la soberanía alimentaria como una de sus principales reivindicaciones. De hecho esta aspiración a la soberanía alimentaria está calando en el conjunto del «movimiento antiglobalización». Es la gran aportación de Vía Campesina.

La propia Vía Campesina es también una alianza de alianzas de organizaciones campesinas. La Coordinadora Campesina Europea (CPE) y la coordinadora COAG del Estado español, miembros de aquella, aglutinan a su vez a organizaciones, entre las que se encuentra el sindicato agrario vasco EHNE.

EHNE por su parte mantiene alianzas con otras fuerzas sociales, como sindicatos de otros sectores, algunas ONGs, organizaciones de consumidores, de ecologistas..., que en algunos casos son estratégicas, con proyección a medio y largo plazo, y en otros casos puntuales, ante reivindicaciones concretas.



Acción de EHNE contra el uso de hormonas en la ganadería.

En definitiva, se está construyendo una red de alianzas sociales -en el mismo sector agrario y con otros sectores sociales- que une la iniciativa local con lo global frente al neoliberalismo y por la soberanía alimentaria. Es una respuesta a la altura de la globalización neoliberal impuesta.

2.1 Tipología de las alianzas

Las alianzas participativas en la red de alianzas contra el neoliberalismo y por la soberanía alimentaria pueden clasificarse según su naturaleza en teóricas/reivindicativas y prácticas (que ponen en marcha alternativas entre, por ejemplo, la población productora y la consumidora y que surgen generalmente a nivel local entre personas vecinas); según su temática (alimentación, transgénicos, derechos sociales...); según su ámbito (casa, barrio, municipio, provincia, país, Estado, continente, mundo) y su proyección en el tiempo (a corto plazo, a medio plazo y a largo plazo o estratégicas).

También hay que discernir entre alianzas entre organizaciones agrarias y de éstas con otras organizaciones sociales. Estas últimas suponen un paso más hacia el cambio social. Son particularmente valiosas para garantizar que se dé a la alimentación la importancia que tiene, la lo cual se está negando el sistema neoliberal.

3-PESO DEL SECTOR AGRARIO EN LA SOCIEDAD

Para entender la necesidad de alianzas sociales que tiene el sector agrario a través de sus organizaciones representativas conviene conocer cuáles su relación de fuerzas respecto al resto de la población. En este sentido cabe destacar dos líneas de análisis, una cuantitativa, relativa al empleo o porcentaje de activos agrarios respecto a la población total y su aportación (superficie gestionada, producción, ingresos) y, otra cualitativa, no cuantificable, referida a la idea que tiene la población sobre la agricultura y la labor de sus activos.

A grandes rasgos, se puede decir que la realidad es diferente en el Norte y el Sur.

En el Norte (rico) la incidencia porcentual de la población agraria y sus aportaciones es relativamente pequeña, si bien hay una creciente opinión pública que va asumiendo los plantamientos de soberanía alimentaria

y agricultura sostenible, que van unidos. Las organizaciones agrarias, agrupadas en redes, consideran prioritario establecer alianzas con otros sectores y en todo caso sensibilizar al conjunto de la ciudadanía para que tome peso su opinión.

En el Sur (pobre), en cambio, el número de activos es aplastantemente mayoritario y, salvo excepciones, sufren un acoso sangrante de las políticas que imponen los Gobiernos, las multinacionales y las entidades financieras (deuda externa). En este contexto, la unidad del campesinado, la población indígena y otros sectores marginados para luchar contra esa realidad es el elemento central de las alianzas. Vía Campesina colabora activamente en esa articulación.

Esta dicotomía entre la pobreza del Sur y el «bienestar» del Norte, lejos de ser un obstáculo para alianzas intercontinentales, ha sido superada al entender las organizaciones agrarias, entre otras, que la raíz de sus problemas es la misma, el sistema «neoliberal», el mercantilismo, y que el trabajo en red, con el apoyo tecnológico de Internet, ayuda a trabajar al unísono desde la diversidad de situaciones y en claves de solidaridad.



El procesamiento de José Bové y otros compañeros de la Confederation Paysanne por desmantelar un McDonalds para exigir la prohibición de las importaciones de carne hormonada provocó una gran movilización social.

3,1 Importancia de la agricultura en el empleo

Para las economías de países del Sur, la agricultura sigue siendo la fuente de empleo predominante. En los países más pobres del planeta el sector agrario absorbe del 80 al 90% del empleo total, con excesiva frecuencia concentrado en grandes plantaciones dedicadas a la producción de materias primas o en explotaciones de subsistencia, en las que la remuneración es muy escasa **(1)**. No obstante, la explotación salvaje llevada a cabo principalmente por las multinacionales de la agroalimentación destruye comunidades campesinas enteras de modo creciente y provoca un éxodo de las poblaciones campesinas a núcleos urbanos y al extranjero.

En los países más ricos y, concretamente en Europa occidental y EEUU, la actividad agroganadera representa un ínfimo porcentaje respecto al empleo total y el Producto Interior Bruto (PIB), lo cual le pone en desventaja respecto a otras actividades económicas, si no fuera por su aportación estratégica y multifuncional. Es

por ello vital que la sociedad reconozca estos valores y trate al agro por su virtud cualitativa y no por su reducida incidencia cuantitativa. Por eso resulta imprescindible que la sociedad sea consciente de ello y en ese sentido resulta crucial la alianza de la población agraria y sus organizaciones representativas (sindicatos agrarios) con las fuerzas vivas de esa sociedad (sindicatos de otros sectores, organizaciones de consumidores, asociaciones ecologistas...)

En todo caso, la imposición del «libre» comercio está trayendo consigo una drástica bajada del empleo agrario en todas las partes del mundo. Ante la falta de alternativas de empleo en el Sur, se intensifican las oleadas de emigrantes campesinos/as hacia el Norte, donde generalmente tienen dificultades de encontrar un empleo, que no suele ser en el agro ni estable. Incluso en el Norte «las fuertes caídas del empleo agrario no han sido absorbidas por la escasa creación de empleo industrial ni por la importante, pero insuficiente, creación de empleo en el sector servicios» **(2)**.



La protección de la tierra agraria es una reivindicación estratégica para el conjunto de la sociedad.

(1) Revista Núm. 41 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) . Diciembre de 2001

(2) "Empleo, trabajo y capital", Agustín Morán. Publicación del Centro de Asesoría y Estudios Sindicales (CAES). Abril 1.997



Jornadas de la coordinadora Campesina Europea (CPE) sobre desarrollo rural sostenible.

3.2. Conciencia social sobre el valor de la agricultura: ejemplo europeo

Una prueba de los valores que tiene la actividad agropecuaria para la sociedad es el propio reconocimiento institucional de ello por parte de la Unión Europea (UE) en su discurso sobre política agraria, si bien el mismo no se ve reflejado en las medidas que promueve.

Desde la asunción de los problemas que suponen el despoblamiento del mundo rural, la contaminación agraria y los escándalos alimentarios hasta la adopción de términos como multifuncionalidad, o "Desarrollo Rural Sostenible" y la aplicación de medidas como las "indemnizaciones compensatorias de montaña" o las "medidas agroambientales" son una clara respuesta de la UE a la creciente concienciación social sobre el papel de la actividad agropecuaria.

En este contexto, la política agraria de la UE ha entrado en una creciente esquizofrenia, de modo que quiere contentar a la ciudadanía con principios teóricos que luego desafortunadamente no cumple, porque su objetivo prioritario sigue siendo el impulso del productivismo agrario y la exportación de excedentes agrarios a precios de "dumping" (por debajo de los costes de producción en origen y/o destino). Esta misma política de exportación agresiva con otros países es uno de los focos de contestación de las alianzas sociales a tener en cuenta.

Sin embargo, la política agraria dominante en todo el planeta, basada en precios no remuneradores de costes y trabaj y en la creciente dependencia de la población agraria bajo el mandato de las multinacionales de la agroindustria y las grandes superficies, lleva muchos años promoviendo un modelo agrario que no quiere la sociedad. No garantiza calidad -en ocasiones ni garantías sanitarias-, contamina la tierra y el agua (exterior y subterránea) y acelera la desertización del medio rural o su colonización por parte de intereses turísticos e industriales ajenos al propio sector agrario. Este es un fenómeno global, que se da en todo el mundo, en mayor o menor grado.

Así las cosas, la soberanía alimentaria, que permite que realmente se haga lo que quiere la sociedad, está vinculada a un modelo de agricultura beneficiosa en todos los ámbitos (alimentario, medioambiental y sociocultural). Aquí reside la clave de las alianzas analizadas en este dossier.

4-CRITERIOS PARA ALIANZAS SOSTENIBLES

El modelo de agricultura que defienden las alianzas por la soberanía alimentaria es de vital interés para el conjunto de la sociedad y no es posible dar pasos en este sentido desde lo sectorial o lo individual. Los valores que defiende (economía local, puestos de trabajo, precios justos, producción de calidad y respetuosa con el medio), a los que da cabida el concepto de Soberanía Alimentaria, **no son patrimonio de ninguna organización**, sino de todas las personas.

En estas alianzas **no cabe que ninguna organización tenga una aspiración de ser hegemónica** ni de controlar ningún proceso de articulación de una propuesta social de la agricultura, aunque sí de promoverlo y comprometerse con él. El objetivo es construir propuestas desde y para la sociedad. No se trata de dar recetas a la ciudadanía, sino de ser partícipes de esos procesos colectivos, en aras a propiciar una transformación social positiva.

Como ya se ha señalado anteriormente, otro elemento fundamental de las alianzas es que **posibilitan procesos globales**, en torno por ejemplo a políticas agrarias internacionales, **y también locales**, como, por ejemplo, la defensa de la tierra y el rechazo a infraestructuras que la destruyen, el impulso de circuitos de comercialización cercanos (mercados de los pueblos, mataderos comarcales...), iniciativas conjuntas con la población consumidora del entorno, rechazo conjunto a la alimentación transgénica, oposición a la hegemonía y ampliación de las grandes superficies, etc.

Hay que ser conscientes de que

estos procesos entrañan dificultades, porque las políticas están muy lejanas a los intereses e intervención de la población agraria y ciudadana, teniendo que hacer frente a agentes que cuentan más medios, como las multinacionales de la agroalimentación, las grandes superficies y los políticos alienados al neoliberalismo, que amenazan con extinguir a las personas que producen alimentos de calidad mediante prácticas sostenibles, para expulsarlas del sector o convertirlas en meros peones del negocio productivista que ellos controlan y/o propician.



5. ALIANZAS SIGNIFICATIVAS Y SUS FRUTOS

Aunque, como se ha dicho al principio, una de las características más sobresalientes de las alianzas por la soberanía alimentaria y la agricultura sostenible es su trabajo en red, conviene profundizar en los distintos ámbitos en los que actúan para conocer de cerca los pasos dados y sus frutos. En este sentido, se distinguen a continuación los ámbitos internacional, estatal y nacional (Euskal Herria) referidos siempre a alianzas promovidas por organizaciones o iniciativas agrarias en las que participan también otros sectores de la sociedad.

5.1. Alianzas internacionales: desde Seattle hacia la soberanía alimentaria

El 30 de noviembre de 1999 entre 50.000 y 100.000 personas convocadas por movimientos sociales se movilizaron por varios días en las calles de Seattle

(EEUU) contra la OMC (Organización Mundial de Comercio) hasta hacer fracasar la llamada Ronda del Milenio. El acontecimiento es conocido como N-30. Tiene importancia histórica porque está considerado como el inicio del movimiento alternativo a la globalización corporativa, o globalización neoliberal, que dominó la década de los 90 del siglo pasado.

A-La Vía Campesina en Seattle

La Vía Campesina participó en esas movilizaciones de Seattle y es significativo el comunicado que hizo a raíz de esta victoria parcial contra el proceso de globalización neoliberal.

"Estamos viviendo un momento histórico de lucha internacional. Las movilizaciones masivas, realizadas durante esta semana fueron el clímax, después de años de trabajo intensivo de movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales. Estas acciones han llevado a una paralización casi total del proceso de negociaciones de la OMC. De hecho, la Moratoria se ha establecido, además hemos dado un salto enorme, relacionándonos con millones de personas a través de nuestras acciones, tanto de forma directa como a través de los medios de comunicación. Estamos convencidos de que nuestra resistencia va a aumentar en los próximos años. Este proceso es irreversible", decía la Vía Campesina.



Desde Seattle, la Vía Campesina ha sido uno de los motores de las movilizaciones internacionales anti neoliberales.



La reivindicación «la agricultura fuera de la OMC» ha estado presente en todas las movilizaciones internacionales contra dicha organización.

Este movimiento campesino ponía especial énfasis en el tema de las alianzas y la respuesta represiva acaecida. "Hemos experimentado una fuerte unidad entre movimientos sociales muy diversos. En nuestros países tenemos la experiencia de la represión en contra de nuestras organizaciones cuando están desarrollando resistencia en contra de políticas injustas y criminales. También en Seattle se ha detenido y encarcelado a personas. Protestamos fuertemente contra eso. El jueves 2 de diciembre por la noche, en un desesperado intento por salvar la Conferencia Ministerial, los Estados Unidos y la Unión Europea, mostraron sus verdaderas caras: están unidos con pocos países contra el resto del mundo. Los gobiernos que representan los poderes económicos más importantes: UE y USA, junto con las transnacionales (TSA) están imponiendo su agenda sobre los campesinos y comunidades indígenas alrededor del mundo. NUNCA ACEPTAREMOS ESTA ACTITUD PREPOTENTE".

Asimismo, la Vía Campesina hace hincapié en la importancia de las reivindicaciones campesinas en el contexto de esta movilización en Seattle.

«Claramente, la agricultura y la alimentación están siendo un tema clave y existe la necesidad de un cambio profundo de las políticas neoliberales e instituciones

(3 y 5) «Seattle: Movimientos sociales contra la globalización», ponencia de Sebastián Valverde al 2º Congreso Virtual de Antropología y Arqueología, 2000

(4 y 7) «El fracaso del neoliberalismo y el fortalecimiento de los movimientos sociales», artículo publicado en 2003 del economista Raúl Moreno (Facultad de Economía de la Universidad de El Salvador), presidente del Centro para la Defensa del Consumidor y miembro de la Red de Acción Ciudadana frente al Comercio e Inversión de dicho país

globales como la OMC, FMI (Fondo Monetario Internacional) y BM (Banco Mundial). Como ha expresado un líder del movimiento de consumidores: COMER SE ESTA CONVIRTIENDO EN UN ACTO POLITICO. Vía Campesina añade: PRODUCIR PRODUCTOS DE CALIDAD PARA NUESTRA PROPIA POBLACION TAMBIEN SE ESTA CONVIRTIENDO UN ACTO POLITICO.

Las políticas agrícolas neo liberales han llevado a la destrucción de nuestras economías campesinas y han creado una crisis profunda en nuestras sociedades, amenazando la coherencia de las mismas: EL DERECHO DE PRODUCIR NUESTROS ALIMENTOS PARA NUESTROS PROPIOS CONSUMIDORES, con gran diversidad de producción y de consumo y de acuerdo con nuestras preferencias culturales. Esto afecta a nuestra propia identidad como ciudadanos de este mundo».

B-Mayor capacidad de movilización: redes e internet

Sebastián Valverde, académico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y estudioso del fenómeno de Seattle, recalca la capacidad movilizadora en estas protestas a través de redes de alianzas, no jerárquicas, entre "sindicatos, grupos ecologistas, movimientos pacifistas, defensores de los derechos humanos, campesinos, estudiantes, feministas, anarquistas y comunistas heterodoxos".

«La presencia de diversos movimientos sociales no es nueva. Lo que sí es, es la capacidad de movilización de estas organizaciones, entre las que cabe remarcar la magnitud de las redes internacionales que constituyen, conectadas con grupos de todo el mundo. La presencia del movimiento de Seattle sólo es posible explicar gracias a la forma en que estos grupos sociales han aprendido a utilizar técnicas que podrían denominarse "marketineras" como la presencia en los medios masivos de comunicación, formas novedosas y mediáticas de protestas y el uso de Internet y el correo electrónico como forma de comunicación» **(3)**.

El economista de El Salvador y militante antineoliberal Raúl Moreno escribe que «estamos asistiendo a la gestación de un movimiento social de dimensión planetaria, que se fortalece desde las luchas locales y territoriales, pero se articula a nivel global para ejercer una importante presión en los Gobiernos y los organismos multilaterales» **(4)**.

C-Después de Seattle

Las protestas de Seattle se repitieron al año siguiente: a finales de enero en el Foro Económico de Davos (Suiza); a mediados de abril en la asamblea del FMI y el BM en Washington; el día de los Trabajadores/as (1º de mayo) en varios puntos del mundo, en especial en Londres y Berlín; y en septiembre en Praga, en la Conferencia del FMI y el Banco Mundial (5). Desde entonces todos los años se han repetido las movilizaciones del denominado «movimiento antiglobalización».

El periodista uruguayo Raúl Zibechi, Premio José Martí 2003, en su artículo «América Latina después de Cancún ¿Hacia la segunda descolonización?» analiza las consecuencias de la cumbre de la OMC, trazando una línea entre Seattle y Cancún -México- (2003). Señala



Movilización ante cumbre de la FAO.

que en 1999 la reunión fracasó por la masiva acción callejera del movimiento contra la globalización y cuatro años después, descarriló por la doble acción del movimiento social y de un amplio grupo de países del Sur (6).

«El movimiento actual tiene similitudes y diferencias con aquel que completó la descolonización en los sesenta. Entre las primeras, quizá la más destacada es que en ambos períodos el movimiento social provocó casi siempre cambios en el poder estatal, ya que la movilización de masas -nacionalista, populista o socialista- desembocó en la caída de viejos regímenes y gobiernos y su sustitución por nuevas capas de gestores estatales surgidos desde la base.

Sin embargo, las diferencias entre ambos períodos parecen más robustas. El actual movimiento antigloba-



Movilización contra la guerra en Washington.

lización no se ha dotado hasta ahora de una estructura jerárquica, sino que ha optado por una coordinación flexible. Por otro lado, y en estrecha relación con lo anterior, no pone todas sus expectativas en el acceso al poder estatal, sino que procura promover cambios sociales y culturales, y aun políticos, sin entramparse en la gestión estatal de la crisis. En tercer lugar, y también vinculado a los dos supuestos anteriores, existe una clara diferenciación entre movimientos y Estados, y no parece fácil que los primeros terminen subordinándose a los segundos, como sucedió en el período anterior. Este conjunto de características del movimiento antiglobalización permite alentar la esperanza de que la confluencia con grupos de países que se quieren zafar de la dependencia del Norte, como sucedió ya en Cancún, tenga la doble virtud de alentar coincidencias sin generar ataduras que limiten a las sociedades civiles», afirma Raúl Zibechi.

La oposición a la guerra y la defensa de la paz ha sido también una constante entre las reivindicaciones de los movimientos sociales, entendiendo perfectamente que la globalización neoliberal está dando un giro hacia un neoliberalismo de guerra (7), encabezado por EEUU.

(6) «América Latina después de Cancún ¿Hacia la segunda descolonización?», artículo escrito por el periodista uruguayo Raúl Zibechi el 28/09/2003 en Lavaca www/lavaca.org

D-La Vía Campesina en Cancún

La Vía Campesina fue el motor de las movilizaciones ante la OMC en Cancún (2003) y en su comunicado afirma que «la V Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) ha terminado el día 14 de septiembre con un pleno fracaso... Las organizaciones del campo, de jóvenes, de mujeres y de otros sectores sociales, a pesar de la fuerte movilización de las fuerzas policiales y militares, logramos el día 13 de septiembre romper los muros impuestos por el Gobierno Mexicano y la OMC, todo con el propósito de invisibilizar nuestra presencia y nuestras propuestas».

E-La OMC, entre las cuerdas

La contestación de los movimientos sociales, junto a la resistencia de países del Sur, hizo que no se llegara a un acuerdo ni en la VI Conferencia Ministerial de la OMC en Hong Kong (diciembre de 2005) ni en la minicumbre celebrada recientemente en Ginebra (julio de 2006). En la declaración tras este último fracaso, Vía Campesina manifestaba que «el fracaso de la OMC, reconocido de forma pública en Ginebra por su director general, Pascal Lamy, es una victoria para Vía Campesina, que se ha opuesto al libre comercio de los productos agrícolas desde su creación. ¡La ronda de Doha ha muerto! Que viva la soberanía alimentaria».



Davos de 2001 (enero) y se repite todos los años en diferentes lugares, pero siempre durante los mismos días en los que los "grandes del mundo" se juntan en Davos (8).

La apuesta por «otro mundo posible» del Foro Social Mundial no se limita a juntar el descontento que crece día a día para articular acciones de protesta. Es «un proceso permanente de búsqueda y construcción de alternativas» (9).

5.2. El Foro Social Mundial

Paralelamente a las manifestaciones de protestas, parecería posible pasar a una etapa propositiva, de búsqueda concreta de respuestas a los desafíos de construcción de 'otro mundo es posible', donde la economía estuviese al servicio del ser humano y no al revés. Economistas y otros universitarios opuestos al neoliberalismo ya venían realizando, en Europa, encuentros denominados 'anti-Davos', pequeña ciudad y lujosa estación de esquí suiza, que desde hace dos décadas era escenario de la reuniones anuales del denominado Foro Económico Mundial, donde se juntaban las cabezas pensantes del capitalismo -jefes de Gobierno y multinacionales-.

Ahora se proponía realizar otro encuentro, de dimensión mundial y con la participación de todas las organizaciones que se venían articulando en las protestas masivas, orientado hacia los social -el Foro Social Mundial (FSM)-. Su primer encuentro tendría lugar en Porto Alegre (Brasil), durante los mismos días del de

Según se refleja en su propia página Web, «el FSM es un espacio de debate democrático de ideas, profundización de la reflexión, formulación de propuestas, cambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, red, ongs y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo. Después del primer encuentro mundial, realizado en 2001, se configuró como un proceso mundial permanente de búsqueda y construcción de alternativas a las políticas neoliberales». Esta definición está en su Carta de Principios, principal documento del FSM.

El Foro Social Mundial se caracteriza también por la pluralidad y por la diversidad, teniendo un carácter no confesional, no gubernamental y no partidario. su fin es facilitar la articulación, de forma descentralizada y en red, de entidades y movimientos que trabajan, desde el nivel local al internacional, por la construcción de otro mundo, pero no pretende ser una instancia representativa de la sociedad civil mundial. El Foro Social Mundial no es una entidad ni una organización.

(8) Artículo "Orígenes y Objetivos de Francisco Whitaker, publicado en Correio da Cidadania (Brasil), edición 22/01/2000 Traducción al castellano de Corina Echavarría

(9) Movimientos sociales en la Red. Osvaldo León, Sally Burch, Eduardo Tamayo. ALAI, septiembre 2001. <http://alainet.org/publica/msred/>

LAS ALIANZAS SOCIALES DESDE LA AGRICULTURA

A- Foros continentales y nacionales

Con la misma filosofía se vio la necesidad de profundizar en los debates a nivel continental. Así, ese mismo año 2001 se realizó el I Foro Social Africano en (Barmako -Mali), al año siguiente (noviembre de 2002, Florencia) tuvo lugar el I Foro Social Europeo y dos años después el de las Américas (julio 2004, Quito), que anualmente han seguido desarrollándose en distintas localidades.

En el mismo sentido se han ido creando Foros Sociales más locales. Así, en junio de 2003 se llevó a cabo en Vitoria-Gasteiz el primer encuentro del Foro Social de Euskal Herria, en el que, junto a un amplio abanico de organizaciones sociales, participa el sindicato agrario vasco EHNE. La cuestión agraria, con el nombre de «diálogo con la tierra» es uno de los nueve ejes temáticos de debate.

La pluralidad, la horizontalidad, evitando cualquier tipo de estructura jerárquica y sin exclusion de ninguna persona, grupo o iniciativa son algunas de las características de este foro, que pretende ser una herramienta de denuncia de las consecuencias sociales del sistema imperante y de articulación de alianzas sociales para intentar llevar adelante propuestas de movilización.

B-La Soberanía Alimentaria como eje

Desde el inicio de estos debates en el FSM la alternativa de la soberanía alimentaria ha ocupado un lugar preferente. En el primer encuentro del FSM se decidió organizar ese mismo año (septiembre de 2001) un Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria en La Habana (Cuba), que reunió a cerca de 400 personas de más de 60 países y más de 200 organizaciones de todo el mundo, con representación de los sectores pesquero, agrario, consumo, medio ambiente, Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y técnicos/as. Vía Campesina, coorganizadora del Foro, participó activamente en los debates.

Peter Rosset, doctor en agroecología y experto en alimentación y agricultura mundial, refiriéndose al planteamiento común mostrado en este foro, dice que la «soberanía alimentaria es un concepto que debería tener sentido para los agricultores y para los consumidores, tanto en los países del Norte como en los del Sur. Todos afrontamos crisis rurales y la falta de alimentos asequibles, nutritivos y producidos localmente. Debemos luchar de manera conjunta contra las políticas actuales del comercio internacional, y en favor de la reforma agraria verdadera y los sistemas alimentarios más participativos, sustentables y controlados de manera local. Debemos recuperar nuestros alimentos y nuestras tierras» (10).



Movilización en el Foro Social Mundial.

(10) Artículo "Soberanía alimentaria", Peter Rosset Publicado por en Red Puentes Internacional (<http://www.redpuentes>). 2004

5.3. La Marcha Mundial de las Mujeres

Es evidente que las situaciones de explotación y desigualdad que genera el sistema neoliberal afectan más aún a las mujeres por su mera condición de mujeres. Así, la lucha por la igualdad es uno de los elementos imprescindibles de la lucha por la Soberanía Alimentaria, como así lo ha entendido la iniciativa Marcha Mundial de las Mujeres.

La Marcha Mundial de las Mujeres es una red mundial de acciones feministas que agrupa a 6.000 grupos de mujeres de 163 países y territorios, con participación de personas de todos los sectores económicos, incluida la agricultura. Las organizaciones campesinas y en concreto EHNE y otras de la Vía Campesina son partícipes de esta iniciativa, que consiste en la organización de marchas reivindicativas de mujeres por todo el mundo con propuestas para erradicar la pobreza y la violencia contra las mujeres. La propuesta de una Carta Mundial de las Mujeres para la Humanidad, que reconozca y garantice todos los derechos de las mujeres es una de sus aportaciones más significativas

Las reivindicaciones de la Marcha Mundial de las Mujeres para eliminar la pobreza y la violencia hacia las mujeres, que se resumen a continuación, fueron adoptadas en 1998 y revisadas en 2001.

Reivindicaciones

PARA ELIMINAR LA POBREZA

La implementación por parte de todos los Estados de una ley de bases y de estrategias con miras a la eliminación de la pobreza... Esta ley de bases debe incluir medidas que garanticen la autonomía económica y social de las mujeres mediante el ejercicio de sus derechos. Debe prever la adopción de leyes, programas, planes de acción y proyectos nacionales que permitan a las mujeres, sin discriminación, ejercer sus derechos y tener acceso a los recursos básicos: agua potable, producción y distribución de alimentos a fin de asegurar una seguridad alimentaria a la población, una vivienda decente, servicios de salud de primera línea y de salud reproductiva, protección social, seguridad de un ingreso durante toda la vida.

Las mujeres también tienen derecho al final del proceso de homogeneización de las culturas, al reconocimiento de la ciudadanía mediante el acceso a los documentos oficiales (cédula de identidad), a la igualdad de participación de las mujeres en las instancias políticas, a los recursos naturales y económicos, a la propiedad de los bienes familiares y al reparto equitativo de la herencia, al crédito y a la educación (alfabetización, for-

mación profesional, conocimientos científicos y tecnológicos).

Asimismo, la Marcha Mundial de las Mujeres reivindica la igualdad en el trabajo, la equidad e igualdad salarial en el plano nacional e internacional, la garantía de un salario social mínimo, la protección estatutaria para las trabajadoras domésticas y en los sectores informales de la economía y el derecho a la sindicalización, a la libertad de asociación y a acceder a los cargos de decisión, así como a que se respeten las normas de trabajo adoptadas por la Oficina Internacional del Trabajo.

Otra demanda es la igualdad en el reparto de las tareas. Piden a los Estados que promuevan, a través de medidas incitadoras, el reparto de las responsabilidades familiares (educación y cuidado de los hijos, tareas domésticas) y adopten medidas concretas de apoyo a las familias, como guarderías adaptadas al horario laboral de los padres, cocinas comunitarias, programas de apoyo para las labores escolares, etc. Los Estados deben tomar todas las medidas necesarias para acabar con los valores patriarcales y sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de democratizar las estructuras familiares.

Las mujeres reivindican, por otra parte, que cese la mercantilización de su cuerpo a través de los medios de comunicación a fin de satisfacer las necesidades del mercado e instan a los Estados y a las organizaciones internacionales a que adopten medidas para combatir y prevenir la corrupción.



Reivindicaciones (viene de página anterior)
PARA ELIMINAR LA POBREZA

La Marcha Mundial de las Mujeres propone que todos los actos, leyes, reglamentos y posiciones de los Estados nacionales se evalúen a la luz de una serie de indicadores fiables y que visualicen la situación de la mujer.

También reclama medidas urgentes como el impuesto Tobin contra la especulación financiera (tasa que se cobra sobre todas las acciones de cambio de divisas, con el ánimo de disminuir la velocidad del capital especulativo). Los ingresos provenientes de este impuesto serían transferidos a un fondo especial dedicado al desarrollo social, administrado democráticamente por toda la comunidad internacional a partir de criterios de respeto de los derechos humanos fundamentales y de la democracia, con una representación paritaria de mujeres y de hombres, y al cual las mujeres (que representan el 70 % de los 1.300 millones de personas que viven en condiciones de extrema pobreza) tendrán un acceso prioritario.

Otras peticiones son la inversión del 0,7 % del producto nacional bruto (PNB) de los países ricos en la ayuda a los países en vías de desarrollo; la financiación adecuada y la democratización de los programas de las Naciones Unidas imprescindibles para la defensa de los derechos fundamentales de las mujeres y de los niños, el fin de los programas de ajuste estructural y de los recortes en los presupuestos sociales y los servicios públicos; y el rechazo del proyecto de Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), que busca la liberalización/privatización de los servicios en todo el mundo.

Una reivindicación central es, igualmente, la anulación de la deuda de todos los países del Tercer Mundo, tomando en cuenta principios de responsabilidad, de transparencia de la información y de imputabilidad.

A escala económica, la Marcha mundial desea contribuir a instaurar un sistema económico mundial justo, participativo y solidario. Por consiguiente, defiende una reivindicación de carácter estructural, proponiendo un Consejo Mundial para la Seguridad Económica y

Financiera encargado de redefinir las reglas de un nuevo sistema financiero mundial basado en una distribución justa y equitativa de los recursos del planeta, en la justicia social y en el mejoramiento del bienestar de la población mundial, en particular para las mujeres y en ejercer un control político de los mercados financieros y los intercambios comerciales, entre otras cosas.

Proponen que dicho Consejo incluya a representantes de la sociedad civil (ONG, sindicatos, etc.) y asegure la paridad entre los hombres y las mujeres y entre los países del Norte y los del Sur.

PARA ELIMINAR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES
La Marcha Mundial de las Mujeres requiere de los Gobiernos que apliquen medidas para que se respeten todos los derechos fundamentales de las mujeres y de la niñas y que lo denuncien cuando eso no se así.

Inistan a los Estados a que reconozcan en sus leyes y acciones que todas las formas de violencia hacia las mujeres constituyen una violación a los derechos humanos fundamentales y que no pueden justificarse por ninguna costumbre, religión, práctica cultural o poder político. De este modo, los Estados deben reconocer a las mujeres el derecho de disponer de su vida y de su cuerpo, e igualmente a controlar su fertilidad (derecho al aborto y a la contracepción, contra las esterilizaciones forzadas y por el derecho de traer niños al mundo),.

También piden que los Estados implementen planes de acción, programas y proyectos eficientes con recursos financieros y medidas adecuadas para poner fin a las violencias hacia las mujeres.

Por otra parte, solicitan que la ONU haga verdaderas presiones para que todos los Estados ratifiquen sin reservas y apliquen los convenios y los pactos relativos a los derechos de las mujeres y de los niños particularmente

Entre otra serie de reivindicaciones, la Marcha Mundial de las Mujeres propone, asimismo, que todos los Estados implementen políticas de desarme y ratifiquen el Convenio sobre las minas antipersonas.





Jornada de la CPE contra la hormona láctea BST a finales de 1994.

5.4. Europa: de los escándalos alimentarios a la lucha contra los transgénicos

Los escándalos alimentarios (vacas locas, dioxinas...) que se han dado a finales del siglo pasado y principios de éste han marcado un antes y un después en la sensibilidad de la ciudadanía europea respecto a los peligros del modelo agrario productivista e intensivo. Los mensajes a la población lanzados con coherencia y constancia por la Coordinadora Campesina Europea (CPE), a la que pertenece el sindicato agrario vasco EHNE, junto al apoyo de otras organizaciones (de consumidores/as, medioambientalistas, ONGs) han ido calando en la sociedad europea.

Así, la oposición de la opinión pública europea frente a la carne hormonada, que se quería importar a Europa, condujo a su prohibición, adoptada en 1997, y su posterior mantenimiento, pese a las presiones de EEUU y Canadá.

Paralelamente, el rechazo a la introducción de los transgénicos por parte de la mayoría de sus ciudadanos/as (como lo demuestran abrumadoramente las encuestas realizadas) trajo consigo la "moratoria de facto" de cultivos transgénicos en la Unión Europea (UE) en 1998, si bien se desmanteló en mayo de 2004. Durante esos años de moratoria (prohibición cautelar de nuevas autorizaciones), el Estado español fue el único de la UE que permitió el cultivo de transgénicos (maíz).

Las alianzas sociales creadas en torno a estos temas en Europa (gran parte de ellas participes activas en los Foros Sociales internacionales) han tenido una expresión de denuncia pública, pero también de activismo

(desmantelamiento de un McDonalds, destrucción de campos transgénicos), sobre todo en Francia. José Bové, militante de la Confederación Campesina Francesa, miembro a su vez de la CPE y ésta de Vía Campesina, ha sido encarcelado, junto a otros compañeros, en varias ocasiones por distintas acciones directas, ganando su mensaje el apoyo de una buena parte de la opinión pública.

Actualmente (2005-2006) está en marcha una campaña europea por la declaración de zonas libres de transgénicos, en la que participan las organizaciones agrarias de Vía Campesina en Europa (entre otras, la CPE y la coordinadora agraria estatal COAG -a ambas pertenece el sindicato agrario vasco EHNE-), así como otras sociales (Amigos de la Tierra, Greenpeace, Ecologistas en Acción...). Numerosos Ayuntamientos, explotaciones agrarias, huertos privados y comedores escolares se han declarado "Libres de Transgénicos", a la espera de que la UE reconozca estas declaraciones.

El trabajo en red y el uso de internet facilita que esta campaña contra los transgénicos se desarrolle al unísono en el marco europeo y en el ámbito local, incluyendo Euskal Herria, donde EHNE ha sido el principal promotor junto a las principales agrupaciones sindicales, de consumo, medioambientales, etc..

Por otro lado, la campaña actual (2006) de la CPE por otra Política Agraria Común (PAC), basada en la soberanía alimentaria y unos precios que remuneren adecuadamente la labor sostenible de la población agricultora, tiene como principal objetivo la sensibilización de la ciudadanía y la generación de alianzas con movimientos sociales de otros sectores en aras a que las Administraciones apuesten por ese camino.

5.5. Estado español: Plataforma Rural

En el marco del Estado español, cabe destacar como alianza permanente de organizaciones sociales la «Plataforma Rural Alianzas por un Medio Rural Vivo», surgida en los años 90 (manifiesto de Amayuelas en noviembre de 1998). En ella participan la coordinadora de sindicatos agrarios del Estado COAG, de la que es miembro el sindicato agrario vasco EHNE, y una amplia representación de colectivos sociales **(11)**.

La Asociación, que forma parte de Vía Campesina, tiene como fin promover la coordinación de las entidades que la componen para conseguir los siguientes objetivos:

1. - Impulsar propuestas de solución innovadoras para el desarrollo rural, que puedan servir de modelo para la totalidad de las zonas rurales, estableciendo una integración óptima entre las diversas medidas sectoriales.

2. - Fomentar el desarrollo de programas y acciones de los agentes que intervienen en el Medio Rural en favor de su desarrollo, así como de su población: jóvenes, agricultores en dificultades, niños, mujeres, personas mayores...

3. - Plantear y promover medidas que faciliten el desarrollo integral, y que hagan referencia a las actividades de:

- Apoyo técnico al desarrollo rural.
- Potenciación del sector agrario.
- Formación profesional de carácter continuo permanente. Seguimiento de la formación reglada.
- Atención específica a los servicios sociales.
- Fomento y participación en el turismo rural.
- Defensa de un medio ambiente ecológico en el medio rural, abarcando la formación, conservación de espacios o comarcas singulares y denunciando cualquier delito ecológico que se produzca en el medio rural.
- Mantenimiento y desarrollo de la riqueza forestal.
- Promoción y apoyo a las pequeñas empresas, de artesanía y servicios locales.
- Ayuda a los grupos de desarrollo, e integración de los mismos en redes nacionales y supranacionales.
- Prestación de servicios culturales y socioeconómicos con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la población.

4. - Cualquier otra actividad lícita que acuerde emprender la asociación.

5. - Reivindicar la calidad de vida en un medio rural vivo.

6. - Defensa y promoción de variedades y especies autóctonas animales y vegetales.



(11) MIEMBROS DE LA PLATAFORMA RURAL (Estado español):

CAS sede@ong-cas.org
ENLACES CECU ana.e@cecu.es
CERAI sergi@cerai.es
COAG coagmadrid@coag.org
Colectivo Tierra de Campos colectivo@cdrtcampos.es
Ecologistas en Acción eea_comisioninternacional2@yahoo.es
Entrepueblos epcyl@pangea.org
Jóvenes Rurales Cristianos mjrc@ozu.es
Red Africana hecoju@eresmas.com
SOC socmra@teleline.es
SODEPAZ ejverdu@sodepaz.net
Veterinarios Sin Fronteras gduch@pangea.org
Vida Sana cursos@vidasana.org
Movimiento Rural Cristiano salustiano_65@hotmail.com
Xarxa de Consum Solidari xmontagut@menta.net
CIFAES - Universidad Rural Paulo Freire en Tierra de Campos amayuelas@cdrtcampos.es
SEAE seae@agroecologia.net

5.6. Alianzas desde la agricultura en Euskal

Herría: la experiencia de EHNE y ELB

En el contexto de Euskal Herria, los sindicatos EHNE (Euskal Herriko Nekazari Elkarte) en Hegoalde y ELB (Euskal Herriko Laborarien Batasuna) en Iparralde, miembros a su vez de la Coordinadora Campesina Europea (CPE) y ésta de Vía Campesina, tienen claro desde hace muchos años que es imprescindible el apoyo de la sociedad para impulsar un modelo de agricultura que precisamente la sociedad requiere, consistente en unos alimentos sanos y de calidad, una gestión de los recursos en equilibrio con el medio ambiente y la biodiversidad y garantía de un medio rural vivo, con el máximo de personas productoras repartidas armónicamente por el territorio. Los circuitos cortos de comercialización en manos de la población productora y su estrecha relación con la consumidora son, asimismo, cualidades cruciales de ese modelo realmente sostenible.

La labor de ambos sindicatos ha sido el eje de las alianzas sociales surgidas desde la cuestión agraria en Euskal Herria.

A-EHNE

Desde las jornadas europeas sobre desarrollo rural que EHNE organizó en Zestoa en Mayo de 1991 el sindicato tiene clara la importancia estratégica de las alianzas con otros movimientos sociales y desde entonces viene trabajando en ese sentido. En esas jornadas hubo una amplia y significativa participación de organizaciones europeas del sector agrario, de consumo y medioambientales. Hubo unanimidad en la crítica al modelo productivista alentado por la política agraria europea, porque perjudica a la totalidad de las personas, y en la necesidad de unirse para apostar por otro modelo beneficioso para el conjunto de la sociedad.

A raíz de esas jornadas de Zestoa, hubo intentos de formar una plataforma rural en Euskal Herria, como espacio permanente de las alianzas entre movimientos sociales, que no cuajaron. Sí se consolidó, en cambio, una Plataforma Rural a nivel estatal, en la que participa COAG, coordinadora de sindicatos agrarios de la que también forma parte EHNE (ver página anterior).

A.1.-Jornadas y alianzas estratégicas

La organización de jornadas de debate y propuestas sobre temas generales (alimentación, soberanía alimentaria, consumo, políticas agrarias, OMC...) y sectoriales ha sido una constante del trabajo de EHNE durante los últimos quince años.

Al amparo de estas jornadas, que han sido una verda-



Acción conjunta de EHNE y ELB.

dera herramienta de concienciación social y de coordinación con otros movimientos sociales, han surgido las dinámicas de alianzas de mayor proyección, en cuanto a su ámbito y sostenibilidad en el tiempo.

Por la soberanía alimentaria

De hecho, la iniciativa de la serie de dossiers, en la que se incluye éste, cuyo principal fin es la sensibilización social, surgió de las alianzas gestadas en una jornada celebrada en Bilbao sobre Soberanía Alimentaria el 20 y 21 de octubre de 2003.

En la declaración conjunta derivada de las jornadas EHNE y las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) PTM Mundubat (Paz y Tercer Mundo/Hirugarren Mundua eta Bakea), Gernikatik Mudura y Bizi lur (Asociación para la Cooperación y el Desarrollo de los Pueblos), se aboga «por la soberanía alimentaria como alternativa justa y solidaria al actual sistema neoliberal"... Más adelante añaden que "con el objetivo común de dar pasos hacia la soberanía alimentaria, consideramos necesario construir una red de movimientos sociales en el ámbito local: agricultores, consumidores ONGs, medioambientalistas, sindicatos...», que tenga continuidad en el ámbito internacional, a través de la adecuada coordinación de las diferentes redes locales. No se trata de un acto puntual, sino de un proceso de debate y acción conjunta ante diversas problemáticas generadas por el sistema neoliberal vigente».

(Ver dossier de esta serie sobre Soberanía Alimentaria págs 16 y 17).

LAS ALIANZAS SOCIALES DESDE LA AGRICULTURA

A-2. Alianzas reivindicativas: de puntuales a duraderas

Durante las dos últimas décadas EHNE viene propiciando iniciativas reivindicativas junto a otros colectivos sociales, que en general han sido puntuales y específicas, si bien en todo caso han servido para reforzar la confianza entre las organizaciones y personas participantes y han abierto el camino hacia nuevas acciones conjuntas. En los últimos años, en cambio, hay una tendencia a crear plataformas sociales a medio y largo plazo en torno a reivindicaciones concretas

La denuncia conjunta con organizaciones de consumidores/as frente a los escándalos alimentarios y la defensa de la tierra y contra la especulación de la misma con organizaciones medioambientalistas son algunas de las alianzas puntuales clásicas que ha impulsado EHNE.

Sin embargo, en los últimos años las alianzas son más sostenibles, como por ejemplo, contra el proyecto de **Tren de Alta Velocidad (TAV)**, que entre otros efectos negativos destruiría tierra y explotaciones agrarias, creándose plataformas intersectoriales entre colectivos sociales. La sintonía entre EHNE y sindicatos de otros sectores, entre los que se incluyen ELA y LAB, en este tema es un aspecto a destacar. Es también reseñable que, además de movilizarse contra el TAV, las organizaciones de la Red por un Tren Social proponen una alternativa de una red ferroviaria social para Euskal Herria.

También existen plataformas sociales de oposición a otros proyectos de infraestructuras (autovías, circunvalaciones...) que, entre otras cosas, destruyen tierra aga-

ria y en las que participan personas agricultoras.

El trabajo de la **Red de Semillas de Euskal Herria**, promovida por EHNE, creada en 1996 y cuyo objetivo es la recuperación y mantenimiento de las semillas locales o autóctonas, es también una alianza duradera e instrumento hacia la soberanía alimentaria. En ella participa EHNE junto a asociaciones ecologista, de agricultura ecológica y personas agricultoras y voluntarias.

La **lucha contra los transgénicos** (campaña zonas libres de transgénicos) es también motivo de alianzas. Existe desde 1997 una Red Informal de Información de Ingeniería Genética, para el trasvase de información en la que toman parte sindicatos de otros sectores, cooperativas agrarias, curas rurales, consumidores/as... En 2006 se ha puesto en marcha una coordinación de grupos para realizar campañas contra la contaminación transgénica, a favor de las zonas libres, etc.

La creciente relación y acción conjunta de EHNE y ELB con otros sindicatos de otros sectores merece una mención específica. Su coordinación es especialmente eficaz ante el tema del **conflicto vasco y los derechos humanos**, a través de comunicados y movilizaciones conjuntas. Es evidente que no se puede aplicar la soberanía alimentaria si ni siquiera se quiere reconocer a Euskal Herria el derecho de autodeterminación.

Asimismo, hay una dinámica incipiente de coordinación con el comercio minorista y otros agentes sociales **contra la expansión de las grandes superficies** con todo lo que ello significa en cuanto a pérdida de empleo y de soberanía alimentaria.



Movilización de plataforma contraria al proyecto de Tren de Alta Velocidad (TAV).



Movilización multitudinaria de baserritarras, consumidores/as, carniceros/as y trabajadores/as por la apertura del matadero de Durango.

El Matadero de Durango: triunfo de la resistencia de baserritarras, carniceros y Ayuntamientos

«Hay que reabrir los mataderos comarcales porque permiten hacer producción local para el consumo local, clave de la soberanía alimentaria». Este fue uno de los mensajes que lanzó el sindicalista agrario francés José Bové, miembro de la Confederación Campesina de Francia, en el transcurso de su intervención en la jornada de debate «La política agraria en Euskal Herria», organizada por el Consejo Económico y Social Vasco el 31 de mayo de 2006.

La próxima reapertura (finales de 2006) del matadero comarcal de Durango, a los pocos meses de haber sido cerrado (31 de julio de 2006), ha sido fruto de la movilización y acción conjunta de EHNE (baserritarras), los carniceros y un número importante de Ayuntamientos de la zona. La gran presencia de personas en las manifestaciones reivindicativas llevadas a cabo reflejan tam-

bién la adhesión de la población consumidora local.

Es uno de los pocos ejemplos en el ámbito local donde se puede hablar de victoria social ante las intenciones neoliberales de la Administración de la Comunidad Autónoma Vasca, que impuso el cierre en virtud de un plan para centralizar la matanza de ganado en único matadero en la CAV, que amenazaba con diezmar la producción ganadera local, cerrar carnicerías y destruir la cultura de consumo de carne de Durangaldea. En esta comarca está muy arraigada la simbiótica relación producción-carnicerías-consumo local.

Esta alianza entre baserritarras, carniceros y Ayuntamientos se va a mantener en el tiempo, ya que se va a promover la construcción de un nuevo matadero, que sustituya al actual y se adecúe mejor a las necesidades de la ganadería, transformación y consumo local de carne.

LAS ALIANZAS SOCIALES DESDE LA AGRICULTURA

B-ELB y la Euskal Herriko Laborantza Ganbara Coimo se ha dicho anteriormente, el sindicato ELB (Euskal Herriko Laborarien Batasuna) ha sido motor de alianzas sociales desde la agricultura y el medio rural en Iparralde, pero entre todas ellas destaca por sus frutos la iniciativa de la Euskal Herriko Laborantza Ganbara por una agricultura sostenible, que se inauguró en enero de 2005 y cuya sede se ubica en localidad bajo-navarra de Ainhize- Monjolose.

ELB, organización promotora, contó con la colaboración de otros colectivos sociales (asociaciones de consumidores, asociaciones medioambientales y asociaciones de desarrollo agrario y rural), que cuentan con representantes en la Asamblea de la Laborantza Ganbara, cuya mayoría son baserritarras de ELB, y el respaldo de numerosos alcaldes de Iparralde, así como de organizaciones sociales de Hegoalde -incluida EHNE y otros sindicatos de otros sectores, entre otras-, todas los cua-

les participan en la asociación de apoyo a la Laborantza Ganbara.

La virtud y novedad de esta iniciativa fruto de las alianzas sociales es que, a diferencia de otras, su actividad no se ciñe al campo de la reivindicación y de las propuestas teóricas, sino que su objetivo es llevar adelante experiencias prácticas de apoyo a la agricultura sostenible y a la soberanía alimentaria. De hecho, da asesoramiento a la población baserritarra en ese sentido y realiza estudios para poner en marcha proyectos en esa misma dirección y que siempre persiguen mejorar la autonomía de las explotaciones agrarias en el marco de una agricultura sostenible.

La Euskal Herriko Laborantza Ganbara une teoría y práctica y demuestra que es posible apostar con hechos por otro modelo productivo, humano y social, totalmente opuesto al productivista impuesto por el sistema neoliberal.



La creación de la Euskal Herriko Laborantza Ganbara es motivo de esperanza para avanzar hacia una agricultura sostenible.



Protesta ante la Diputación de Bizkaia.

C-Experiencias locales

Las alianzas sociales, aunque hasta la fecha son primordialmente reivindicativas y propositivas, que buscan cambiar el sistema económico-social vigente, también dan lugar a experiencias locales de apuesta real por una agricultura sostenible, si bien a veces son de carácter individual o de grupos aislados. Es el caso de las experiencias de compra/venta directa entre personas agricultoras y consumidoras. Cada vez hay más grupos de estas características en y fuera de Euskal Herria, si bien precisan de un proceso de coordinación que las optimice y sirvan de ejemplo para otras personas.

En general estos grupos están compuestos por personas agricultoras que practican una agricultura sostenible, a menudo ecológica, y que incluso transforman sus productos de caserío y, por otra parte, personas consumidoras concienciadas sobre los beneficios de este modelo agrario a todos los niveles y que demandan ali-

mentos "sostenibles".

Fundación del Zadorra

Entre las experiencias existentes cabe destacar la referente a la Fundación del Zadorra de Vitoria-Gasteiz. Formada por agricultores/as y ciudadanos/as en julio de 2005, pretende acercar el mundo urbano y el de la producción agraria para buscar su complementariedad. En este sentido, su proyecto central es que los ciudadanos/as y agricultores/as participen en un modelo de agricultura sustentable a partir de experiencias locales. La creación de huertas ecológicas en la vega del Zadorra para vender directamente esos productos a la ciudad de Vitoria-Gasteiz y la transición de cultivos convencionales hacia el modelo ecológico son algunas de sus propuestas principales. Se basa en la agroecología y tiene vocación de trabajar en red con otras iniciativas y movimientos sociales que trabajan por la consecución de la soberanía alimentaria.

6. CONCLUSIONES

El trabajo en red es una de las características más sobresalientes de las alianzas entre movimientos sociales. Significa que varios emisores/receptores de información pueden comunicarse e interactuar prácticamente de modo simultáneo e inmediato, pese a que estén muy lejos entre sí. Esto es posible merced a la tecnología informática, concretamente al uso de internet (páginas Web) y al correo electrónico. Permite una gran agilidad de comunicación desde cualquier punto del planeta. Los movimientos sociales están sabiendo optimizar esta herramienta, que está a la altura de la globalización mercantil, para combatirla de modo eficaz. La globalización veloz de los mensajes críticos con el sistema neoliberal y la convocatoria de protestas cruzan veloces el planeta y se traducen en una gran escalada de sensibilización social y de movilizaciones masivas y simultáneas. Lo local y lo global se dan la mano por otro mundo justo y solidario.

Existen redes de redes de alianzas de movimientos sociales que se oponen al sistema neoliberal imperante y propugnan la soberanía alimentaria y un modelo agrario social y sustentable. Vía Campesina es un movimiento referencial en este sentido. La protesta y reivindicación (acciones y propuestas) quedan coordinadas, a través del trabajo en red, desde lo local a lo global y

viceversa sin que haya jerarquías ni imposiciones. Los frutos son evidentes y destacan los que se producen en el marco más global, llegando a poner contra las cuerdas, a través de la movilización, a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y cada vez más al Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional (FMI), como organizaciones pro-gubernamentales que impulsan el neoliberalismo económico y condicionan las políticas agrarias en todo el mundo, con un poder por encima del de los propios Estados.

Desde el ámbito global al local, pasando por el continental, el estatal o el regional, las alianzas inter-sectoriales reivindicativas/propositivas frente al sistema dominante son cada vez más amplias y potentes.

Sin embargo, la generación de experiencias alternativas al sistema actual -en el caso que nos ocupa referidas a la soberanía alimentaria y a la agroecología- resulta más complicado. El propio sistema genera inercias e intereses creados que apenas dejan huecos para ello. En todo caso resulta crucial que estas experiencias alternativas estén conectadas a redes de alianzas.

Mientras las redes de alianzas por la soberanía alimentaria van creando mayorías de opinión que presionan al poder político para el cambio social en todo el mundo, van surgiendo escenarios alternativos en el ámbito local que demuestran que ese cambio es posible.



Las alianzas entre sindicatos son cruciales para el cambio social.



Baserritarras de Euskal Herria e Irlanda del Norte por la paz.

Fuentes consultadas

BELL, B. y ELLIOTT, R. (1994): Aspects of New Zealand's Experience in Agricultural Reform Since 1984, Ministry of Agriculture and Forestry, Wellington, Nueva Zelanda

BURFISHER, M. (ed.) (2001): "The Road Ahead: Agricultural Policy Reform in the WTO-Summary Report", Agricultural Economic Report, número 797, Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture, Washington, DC.
<http://www.ers.usda.gov/publications/aer797>.

MCDONALD'S CORPORATION (2002): "Press Release on McDonald's Global Results for the Quarter Ended", abril.
<http://www.mcdonalds.com>

ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT, OECD (1993): Technological Change and Structural Adjustment in OECD Agriculture. París.

ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT, OECD (1994): Creating Rural Indicators for Shaping Regional Policy, París.

ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT, OECD (1998): Agricultural Policy Reform: Stocktaking of Achievements, París.

ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT, OECD (2001): Agricultural Policies in OECD Countries: Monitoring and Evaluation, París.

SANDREY, R. y REYNOLDS, R. (eds.) (1990): Farming Without Subsidies, Ministry of Agriculture and Forestry, Wellington, Nueva Zelanda.

U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE. ECONOMIC RESEARCH SERVICE (2001): Food Review 24 (3) septiembre-diciembre. NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2002 NUMERO 803 32

Chiriboga, Manuel. Agricultura, espacios rurales y medio ambiente en el marco de la globalización. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia. Agosto de 2000D.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/chiribo.pdf>

Vía Campesina, documento de posición,
"¿Qué es la soberanía alimentaria?"

Peter Rosset `Food Sovereignty: global rallying cry of farmer movements. Food First Backgrounder, Food First, otoño de 2003.

"Food Sovereignty: A Right For All Political Statement of the NGO/CSO Forum for Food Sovereignty". Roma, junio de 2002.
<http://www.foodsovereignty.org>

Vandana Shiva. "Foro Social Mundial: lucha épica contra el capital" IPS. 23 de enero del 2004

Movimientos sociales en la Red. Osvaldo León, Sally Burch, Eduardo Tamayo. ALAI, septiembre 2001. <http://alainet.org/publica/msred>

LAS ALIANZAS SOCIALES DESDE LA AGRICULTURA

OTROS DOSSIERES:

Este dossier forma parte de una segunda serie de dossiers subvencionada también por el departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco.

Los dossiers de la primera serie fueron:

- Soberanía Alimentaria
- Políticas con vinculación agraria
- Modelos de producción agraria y desarrollo
- Los conocimientos: una clave de la agricultura duradera y de la soberanía alimentaria
- Agrodiversidad, un patrimonio común para una agricultura sostenible
- Agua: uso y propiedad
- Tierra, reforma agraria, uso y propiedad

Los dossiers de la segunda serie son:

- Empresas agroalimentarias desde la Soberanía Alimentaria
- Ingeniería genética agraria: productos, empresas etiquetado y trazabilidad
- Ingeniería genética agraria: contaminaciones: agricultura transgénica versus agricultura sostenible
- Ingeniería genética agraria: investigación, tecnología y propiedad intelectual
- Alianzas sociales por la Soberanía Alimentaria (este mismo)
- Comercialización y economías locales
- El valor del conocimiento en cuanto a la alimentación

SI QUIERES ADQUIRIR ALGUNO O VARIOS DE ESTOS DOSSIERES, DIRÍGETE A EHNE (945-275477)



Agradecimientos:

Este dossier ha sido elaborado por el equipo técnico y sindical de EHNE, recurriendo frecuentemente a los documentos, informes y personal de otras muchas organizaciones y movimientos sociales, a los cuales agradecemos su aportación.